



## Avances:

- » **Los Sacha Runa y la Conservación:** Una lucha histórico-identitaria en la Amazonía
- » **Los Paisajes Culturales y los Territorios Culturales:** Algunas Reflexiones
- » **Celebrando la fiesta de "Los Caporales"** en el Pueblo Salasaka
- » **Locales en donde oír misa** en la Cuenca de los siglos XVI y XVII
- » **Fanesca Comunitaria en la parroquia Multitud,** Chimborazo



**Rafael Correa Delgado**

Presidente Constitucional de la  
República del Ecuador

**María Fernanda Espinoza Garcés**

Ministra Coordinadora de Patrimonio

**Erika Sylva Charvet**

Ministra de Cultura

**Inés Pazmiño Gavilanes**

Directora Ejecutiva del Instituto Nacional  
de Patrimonio Cultural

**Santiago Ordóñez Carpio**

Director Regional 6 del INPC

**DELEGADOS DEL DIRECTORIO INPC**

**Gabriela Eljuri Jaramillo**

Subsecretaria de Patrimonio Cultural. Ministerio de Cultura  
Presidenta del Directorio del INPC

**Diego Falconi Garcés**

Delegado del Señor Ministro del Interior

**Gustavo Martínez**

Delegado del Señor Ministerio de Defensa Nacional

**Richard García**

Delegado de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana

**Eduardo Crespo Román**

Delegado de la Casa de la Cultura Ecuatoriana al  
Directorio del INPC

**María Inés Rivadeneira**

Delegada del Secretario Nacional de la SENESCYT

**César Jaramillo**

Asesor del Ministerio Coordinador del Conocimiento y  
Talento Humano

**Coordinación Editorial**

Elena Noboa Jiménez

Santiago Ordóñez

Xavier Pesántez

**Producción**

INPC- Regional 6

**Foto Portada**

Diego Castro Ochoa

Procesión fiesta Pascua Ramos Sisid-Cañar

**Diseño y Diagramación**

Ideando Publicidad

**Impresión**

Gráficas Hernández Cia. Ltda

PCI Patrimonio Cultural Inmaterial

Revista del Instituto Nacional de Patrimonio

Cultural

www.inpc.gob.ec

**Comentarios y Sugerencias**

sordonezc@inpc.gob.ec

Quinta-Edición

Cuenca, abril-junio 2012

2.500 ejemplares / Circulación gratuita

Fotografía: Xavier Castro



Pichincha • Procesión Jesús del Gran  
PodeFotografía: Gabriela Guevara



# **Índice**

<b>■ Presentación</b>	5
<b>■ Ensayo:</b>	
Los Sacha Runa y la Conservación: Una lucha histórico-identitaria en la Amazonía (Allison Korn)	6
Los Paisajes Culturales y los Territorios Culturales: Algunas Reflexiones (Arq. Silvia Onnis)	10
Un arquitecto mirando al patrimonio cultural inmaterial: Un enfoque desde los espacios de la arquitectura (Fausto Cardoso)	13
<b>■ Manifestaciones:</b>	
Manifestaciones de la Semana Santa (Gabriela Guevara)	17
Celebrando la fiesta de “Los Caporales” en el Pueblo Salasaka. (Verónica Morales)	19
La fiesta del “Pascua Ramos” en Sisid - Caña (Diego Castro Ochoa )	24
Ramos Santos y oraciones a Santa Bárbara, combinación protectora contra rayos, tormentas y granizo (Santiago Ordóñez )	26
<b>■ Histórico:</b>	
Locales en donde oír misa en la Cuenca de los siglos XVI y XVII (Diego Arteaga)	30
<b>■ Registro Nacional del PCI</b>	
Fanesca Comunitaria- Multitud, Chimborazo (INPC)	32
<b>■ Cartelera</b>	33
<b>■ Fotografía del mes (Diego Castro)</b>	35



**PCI**

*Presentación*



Tungurahua • Montados, Salasaka  
Fotografía: Verónica Morales



# Presentación

**E**n busca de fortalecer el conocimiento ciudadano sobre el valor del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), como elemento destacado para la cohesión y valoración de nuestras identidades, ponemos a su consideración el quinto ejemplar continuo de la Revista PCI, órgano de difusión del Área de Patrimonio Cultural Inmaterial del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), con cuyos artículos esperamos cumplir con este objetivo, el de despertar el interés por las múltiples manifestaciones culturales encerradas en los ámbitos del Patrimonio Inmaterial, que no son otra cosa que el patrimonio con dimensión humana, aquel patrimonio dotado de vida y dinamismo y cuya riqueza en nuestro país es inagotable.

En el presente número, correspondiente al trimestre abril / junio, presentamos interesantes colaboraciones plasmadas en artículos divididos en secciones temáticas, así entre otros, en la sección Ensayos, presentamos artículos que teorizan sobre varios aspectos del PCI como el Patrimonio Inmaterial percibido desde la óptica de un arquitecto, las tensiones generadas entre la preservación de áreas naturales “vacías” del componente humano y el reclamo de sus ocupantes ancestrales “desplazados”, tema analizado en relación a los “Sacha Runas” del Napo, esta sección además presenta la visión teórica del manejo de un nuevo concepto aplicado al manejo patrimonial, los “Paisajes Culturales”, que hace de nexos entre los patrimonios material e inmaterial y cuya aplicación en el país está dando sus primeros pasos.

A estos ensayos conceptuales, se suman artículos sobre manifestaciones como los “Ramos Santos” del Domingo de Ramos y su asociación con el control de los fenómenos meteorológicos, la celebración de la Semana Santa en Quito, el ciclo de la fiesta de “Los Caporales” de la parroquia Salasaka de Tungurahua.

Esperamos que esta entrega sea de su agrado y despierte su interés por la riqueza de nuestro patrimonio.

Inés Pazmiño Gavilanes  
**Directora Ejecutiva del INPC**



## Los Sacha Runa y la Conservación: Una lucha histórico-identitaria en la Amazonía

Allison Korn  
Antropóloga

**H**abía pasado una hora desde que dejamos atrás el asfalto de la carretera y habíamos cruzado tres cristalinos ríos en los cuales mis pies se sentían como peces nadando en el interior de mis agujeradas botas. Lidia, la amiga que me acompañaba, me avisó que estábamos entrando al terreno de sus padres. Los árboles nos miraban desde arriba y el aire olía a verde. Unos minutos después, escuché un fuerte y filoso silbido como llamándonos, “¿pájaros?” le pregunté. “No. Son los Sacha Runa. Siempre avisan cuando un extraño entra en sus bosques. Saben que estamos aquí y nos avisan que nos están mirando,” contestó Lidia, con certeza.

Después de cinco meses de haber vivido en Jondachi, una comunidad de los Kichwa/Quixos en la provincia del Napo, y de haber sostenido múltiples conversaciones y entrevistas con los moradores de la zona como parte de mi trabajo de tesis acerca de estos espíritus del bosque, me quedé sorprendida, escuchando con atención a los Sacha Runa. Mucho más que unos espíritus folclóricos que suelen adornar las descripciones turísticas de la zona, los Sacha Runa viven en la selva, y exigen respeto. Los silbidos que yo escuchaba no provenían de ningún cuento fantástico de la imaginación; los Sacha Runa tampoco estaban dándome la bien-







Napo • Doña Lidia, Yachak Kichwa/Quixos  
Fotografía: Allison Korn

venida idílica del imaginario común de la Amazonía, en el cual, todo lo relacionado a la selva es considerado místico y puro, como si nada hubiese cambiado desde el comienzo de tiempo (Conklin, 1997; Gow, 1993; Raffles, 2002; Taussig, 1987). Más bien, Lidia me ayudó a entender que los Sacha Runa nos estaban dando un exigente mensaje: nos dejaban entrar a sus bosques, pero teníamos que entrar bajo una relación en la que debíamos ofrecerles respeto y pedirles permiso.

El propósito de mi caminata era llegar hasta la casa de los padres de Lidia, Francisco y Antonia, para entrevistarlos. Francisco es un viejo Yachak, y vive solo con su esposa en un territorio de 39 hectáreas. Francisco es generalmente callado y su mirada es tan profunda que uno no duda en imaginar el tiempo que ha pasado en el mundo de los Sacha Runa.

Sus poderes los recibió de los Sacha Runa que habitan en esta selva, y los utiliza para curar a la gente, para conectarse con otros tiempos y espacios de sabiduría, manteniendo así viva su identidad cultural. Cada Yachak aprende de diferentes espíritus, ya sea el espíritu de la cascada, de la piedra, de la cueva, del pantano, o de la selva, y así mismo recibe diferentes poderes. En el proceso, el aprendiz debe someterse a rigurosas dietas, y pasar mucho tiempo aislado en los lugares en donde habitan los espíritus. Muchas veces, el aprendiz desaparece por algunos meses, durante este tiempo, la familia sabe que se ha ido al otro mundo, al mundo de los Sacha Runa. Este mundo es real, y es posible introducirse en él a través de los sueños, de tomar ayahuasca, de fumar tabaco, o simplemente de caminar en el bosque. Es aquí en este mundo donde el Yachak aprende y recibe nuevos poderes de curación y cuando vuelve con su familia, regresa con más poder, lo

cual le brinda más respeto ante la gente.

La selva en la cual Lidia y yo nos habíamos introducido era considerada la selva de su padre, Francisco, porque él tenía contacto, comunicación, y relación con los Sacha Runa de ese lugar, y por ello, teníamos que pedirle permiso a él para entrar.

Pero los Sacha Runa no solo dan poder. Me habían aconsejado que antes de entrar en la selva, se debe fumar tabaco como protección contra ellos. Los Sacha Runas son buenos si uno les ofrece respeto y son respetados los espacios de la naturaleza que son sus hogares, pero cuando se produce una falta de respeto, se vuelven peligrosos. Se dice que los Sacha Runa (hombres) y las Sacha Warmi (mujeres) son espíritus muy apuestos, rubios, y seductores. Si el Yachak aprendiz, o cualquier persona común, llegase a faltarle el respeto a los espíritus, estos, (que aparecen en múltiples formas), suelen hacer que la persona se extravíe en el bosque, volviéndola vulnerables y fácilmente seducibles. Si una persona es espiritualmente fuerte, a veces la dejan regresar al mundo terrenal; en otras ocasiones permanecen junto a los Sacha Runa para siempre.

Cuando llegamos a la casa de Francisco, nos percatamos de que él estaba muy preocupado, tanto que rompió su hermético silencio para contarme de los dolores de su selva. El y su familia han vivido en la zona por cientos de años, siempre moviéndose de acuerdo a la vida semi-nómada de su cultura. En 1970, los militares del gobierno militar empezaron a colonizar la zona a través de la construcción de la carretera Baeza-Tena, dentro de la nueva Ley de Reforma Agraria y Colonización de esa época. Según la agenda política de gobierno, la selva era considerada como “tierra baldía” debido al desconocimiento







en cuanto a la forma y estructura social y cultural de los indígenas que habitaban en esos lugares que los generalizaba como sociedades primitivas y retrasadas que no encajaban dentro del paradigma de la producción y desarrollo capitalista que promovía el gobierno nacional (Macdonald, 1999; Muratorio, 1998; Wilson, 2010).

La mayoría de indígenas de la zona sentían que la única forma de defender y mantener su territorio era mediante la obtención de las escrituras de sus tierras. Para obtenerlas, el gobierno no solo les obligó a pagar por el terreno ancestral en el que ya habitaban, sino que en las escrituras otorgadas se estipulaba que tenían que talar por lo menos el 50% de la propiedad para la “producción agrícola”, predominantemente para la ganadería; caso contrario, el Estado embargaría dicha propiedad. Dentro de solo unos años, gente como Francisco, que casi no había conocido el dinero, fue “sometida” a préstamos de los bancos para poder adquirir las escrituras que les permitía seguir viviendo en su territorio; fueron forzados a destruir la mayor parte de su selva para la ganadería, e introducidos en un círculo vicioso de endeudamiento para la adquisición de ganado, como dice Lidia, antes la gente decía, “indios no pueden trabajar, son vagos, por eso no tumban, tiene que tumbarse, tiene que limpiar la selva”. Actualmente, mucha gente como Francisco sigue trabajando con la ganadería porque es la única forma de pagar las deudas y los nuevos gastos que vienen con la modernización.

Ahora la familia de Lidia tiene un conflicto grave: este año, sus 39 hectáreas pueden ser reducidas por la mitad, y pasar a formar parte de la “Reserva Ecológica Antisana”. Con esta expropiación, Lidia y su familia perderían el acceso a parte de sus tierras ancestrales, a los espacios sagrados, y a los Sacha Runa que los habitan, cuyo patrimonio da alimento, vida y ayuda a mantener su identidad como indígenas de esa selva. Aunque la familia de Lidia siempre ha respetado, cuidado, y amado su selva, en el pasado fueron obligados a destruir gran parte de ella para no perder su territorio y por ende su vida, a causa de los proyectos de desarrollo capitalista y de colonización. Actualmente son vistos como un “problema” para la conservación, por ser incapaces de cuidar la selva donde han vivido por siglos.

Después de tanta lucha para defender su territorio de los colonos, el terreno va a formar parte de una “reserva ecológica,” libre de seres humanos que habiten el lugar. Varios autores han argumentado que el acto de encerramiento en el nombre de la protección del medio ambiente es un acto de desposeimiento (Duffy & Moore, 2010; Holmes, 2010; Igoe, 2004; Li, 2007; Whitehead, 2003). Al perder la soberanía sobre su terreno, la familia de Lidia siente que pierde su forma de vida y su identidad al verse impedida de conectarse con los espacios sagrados de la selva donde siempre han vivido, donde viven los Sacha Runa y de donde reciben salud, sabiduría, y vitalidad. Ahora, en vez de pedir permiso a los espíritus del bosque y al abuelo Yachak para entrar a la selva de su tierra ancestral,

tendrán que hacerlo a un guardabosque. La familia de Lidia no se opone a la conservación, pero saben que ellos son una parte fundamental de la selva también y que al perder la soberanía sobre sus terrenos ancestrales, perderían también su fuerza espiritual, la fuente de su sabiduría ancestral y su identidad cultural.

## Obras Citadas

- Conklin, B. A. (1997). *Body Paint, Feathers, and VCRs: Aesthetics and Authenticity in Amazonian Activism*. *American Ethnologist*, 24(4), 711-737.
- Duffy, R., & Moore, L. (2010). *Neoliberalising Nature? Elephant-Back Tourism in Thailand and Botswana*. *Antipode*, 42(3), 742-766. doi: 10.1111/j.1467-8330.2010.00771.x
- Gow, P. (1993). *Gringos and Wild Indians: Images of History in Western Amazonian Cultures*. *L'Homme*, 126(8), 327-347.
- Holmes, G. (2010). *The Rich, the Powerful and the Endangered: Conservation Elites, Networks and the Dominican Republic*. *Antipode*, 42(3), 624-646. doi: 10.1111/j.1467-8330.2010.00766.x
- Igoe, J. (2004). *Seeing Conservation through the Global Lens: Conservation and Globalization*. Belmont, CA: Thomson/Wadsworth.
- Li, T. M. (2007). *The Will to Improve*. Durham: Duke University Press.
- Macdonald, T. (1999). *Ethnicity and Culture Amidst New "Neighbors": The Runa of Ecuador's Amazon*. Boston: Allyn and Bacon.
- Muratorio, B. (1998). *Rucuyaya Alonso y la Historia Social y Económica del Alto Napo, 1850-1950*. Quito: Abya-Yala.
- Oberem, U. (1980). *Los Quijos: Historia de la Transcultura-ción de un Grupo Indígena en el Oriente Ecuatoriano*. Otavalo, Ecuador: Instituto Otavaleño de Antropología.
- Raffles, H. (2002). In *Amazonia: A Natural History*. Princeton: Princeton University Press.
- Ruiz Mantilla, L. (1992). *Jumandi: Rebelión, Anticolonialismo y Mesianismo en el Oriente Ecuatoriano, Siglo XVI*. In F. Santos Granero (Ed.), *Opresión Colonial y Resistencia Indígena en la Alta Amazonia* (pp. 77-101). Quito: FLACSO.
- Taussig, M. (1987). *Shamanism, Colonialism, and the Wild Man: A Study in Terror and Healing*. Chicago: University of Chicago Press.
- Whitehead, J. (2003). *Space, Place and Primitive Accumulation in narmada Valley and Beyond*. *Economic and Political Weekly*, 38(40), 4224-4230.
- Wilson, P. C. (2010). *Federaciones Indígenas, ONG y el Estado: El Desarrollo y la Politización de la Cultura en la Amazonía Ecuatoriana*. Quito: Ediciones Abya-Yala.



# Los Paisajes Culturales y los Territorios Culturales: Algunas Reflexiones

Arq. Silvia Onnis  
Arqueóloga

**E**n todos los paisajes podemos distinguir las huellas del pasado, es decir de la larga, íntima y compleja interacción entre el hombre y su medio ambiente.

El hombre modifica su ambiente para satisfacer sus necesidades materiales y espirituales, en el continuo esfuerzo de adaptarse a la naturaleza, dejando rasgos de su cultura (religión, creencias, conocimientos técnicos y científicos, filosofía, política) en el mundo material.

En el mundo hay una extensa variedad de paisajes modelados por las diferentes civilizaciones; con el fin de protegerlos y valorizarlos, la UNESCO incorporó en su política el concepto de Paisaje Cultural, tema que ha causado mucha confusión y que ha sido debatida por muchos especialistas del ámbito cultural.

## EL PAISAJE CULTURAL EN LA POLÍTICA DE LA UNESCO

La Convención del Patrimonio Mundial fue adoptada en París en 1972 por la UNESCO para promover y codificar la protección del patrimonio mundial cultural y natural.







Alrededores de Holanda  
Fotografía: Oland-Sweden

Hasta el 2011, se han adherido a la Convención 188 Estados Soberanos - de los 195 reconocidos a nivel internacional – lo cuales se comprometen a proteger los sitios en su territorio y a ayudar a los demás Estados Partes en la defensa y protección de un patrimonio que, más allá de la pertenencia a una nación determinada, tiene que ser percibido como Patrimonio de la Humanidad, por su valor universal excepcional.

Inicialmente, se identificaron dos categorías de sitios: los sitios culturales y los sitios naturales, pero con la evolución del concepto de patrimonio en 1992 se planteó la posibilidad de introducir la categoría de paisaje cultural, de hecho ya presente in nuce en el artículo 1 de la Convención de París, donde se habla de “creaciones conjuntas del hombre y la naturaleza.”

De esta manera, “la Convención se transformó en el primer instrumento jurídico internacional para identificar, proteger, conservar y legar a las generaciones futuras los paisajes culturales de valor universal excepcional” .

### **Definición de Paisaje Cultural**

Los paisajes culturales, resultado de la interacción Hombre / Naturaleza, “ilustran la evolución de la sociedad humana y sus asentamientos a lo largo del tiempo, condicionados por las limitaciones y/o oportunidades físicas que presenta su entorno natural y por las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto externas como internas” .

Por lo tanto, queda claro como el contexto geográfico con sus características físicas (orografía, hidrografía, clima, flora, fauna, etc) juega un papel importante en la interrelación, ya que puede ser difícil u hostil y obliga al hombre a adaptarse, desarrollando técnicas propias de gestión de la tierra y del mar y diseñando un hábitat arquitectónico y urbano adecuado.

Además de satisfacer sus necesidades materiales, el hombre desde la prehistoria siempre tuvo la necesidades espiritual de asociar significados y símbolos al paisaje, para representar su sistema de valores.

Hay muchos fenómenos “culturales” que pueden dar forma al paisaje: las creencias ancestrales, religiosas ( los montes, las formaciones naturales sagradas, etc.), la difusión de modelos culturales y las ideologías (p.e. los paisajes modelados por los ideales del Renacimiento, o del Absolutismo), la imposición de modelos externos que se dió con las conquistas en diferentes países y tiempos (p.e. la colonización europea de América, África y Australia), etc.

El término abarca una amplia variedad de manifestaciones de interacción entre el hombre y su medio ambiente natural y desde el principio fueron identificadas tres sub-categorías:

1. el paisaje diseñado, concebido y creado intencionalmente por el hombre por razones estéticas: por ejemplo los jardines botánicos, parques y jardines históricos que pertenecen a villas y palacios nobles o a edificios religiosos.

2. el paisaje evolutivo u orgánicamente desarrollado: refleja en su forma actual, el proceso evolutivo de su relación con el entorno natural, al cual contribuyeron fenómenos de origen social, económico, administrativo y religioso.

El paisaje evolutivo puede ser un paisaje fósil (o relicto) o un paisaje viviente, este último aún habitado y cultivado, donde el proceso que modeló el territorio continúa. Es el caso de los paisajes vitivinícolas europeos, los campos de arroz de Asia, o los antiguos andenes incas que aún se cultivan en Perú.

3. el paisaje cultural asociativo: no es tan importante la pre-

sencia de rasgos culturales tangibles, pero existe la fuerte asociación entre elementos naturales y fenómenos religiosos, artísticos y culturales. Pueden definirse paisajes culturales asociativos no solo esos lugares representados en las obras de arte, literarias o poéticas, sino también los lugares sagrados o importantes para las culturas indígenas locales.

En 1994 se introdujo la categoría de paisaje lineal, que comprende los itinerarios o caminos recorridos por motivos religiosos, administrativos y culturales, por ejemplo las rutas que unían Roma con el Imperio Romano, las rutas de peregrinación hacia Santiago de Compostela. O el mismo Qhapaq Ñan, el sistema vial andino, obra de ingeniería que sigue siendo física, funcional y simbólicamente relevante para los pueblos andinos de la actualidad.

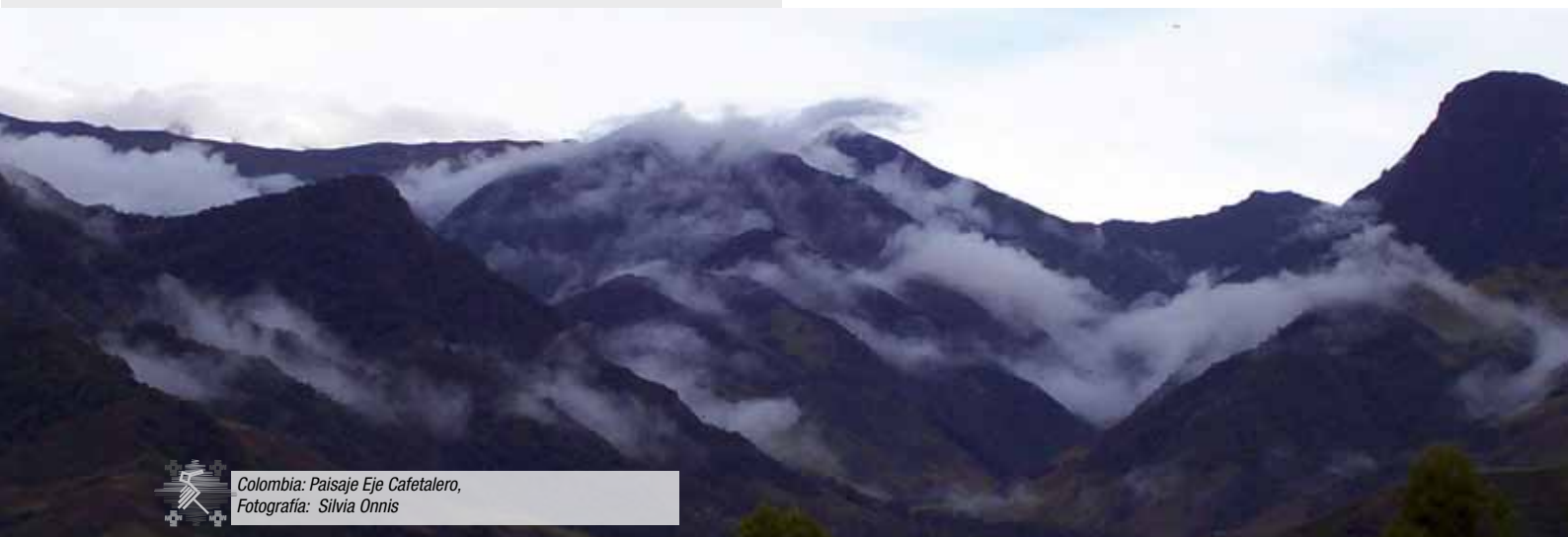
### Consideraciones

La inclusión de la categoría de paisaje cultural exprime una creciente sensibilidad a la importancia del paisaje: testimo-

El Paisaje cultural viviente puede asumir un carácter identitario: los habitantes que se identifican con él, son más atentos en cuidar el territorio y permiten que se conserve a través de su continuo uso, físico, religioso, cultural, productivo.

Esto es muy importante no sólo para fomentar el turismo responsable, sino principalmente para restablecer una nueva relación entre los habitantes y su medio ambiente en consonancia con la modernidad, que permita el desarrollo sostenible y la conservación integrada, y que pueda parar la migración de jóvenes que abandonan sus tierras hacia las grandes ciudades industrializadas, que parecen ofrecer más oportunidades de empleo.

Si pensamos que la única solución para el hombre de hoy es el desarrollo sostenible, tenemos que apostar por la conservación de los paisajes culturales, donde todavía existen formas tradicionales de vida respetuosas del medio ambiente y de la bio-diversidad del sitio.



Colombia: Paisaje Eje Cafetalero,  
Fotografía: Silvia Onnis

nios monumentales individuales ya no se pueden concibir como separados del contexto. El paisaje puede ser un marco adecuado a la emergencia monumental, agregarle valor y brindarle al observador más datos de comprensión y conocimiento del contexto cultural en el que se concibió el monumento.

La protección, por lo tanto, se extiende a la escala territorial.

Si el paisaje diseñado es fácilmente reconocible y limitable en toda su amplitud, el paisaje evolutivo viviente al contrario del anterior suele tener límites no definidos y desvanecerse en otras zonas, a menudo trascender los límites administrativos actuales, imponiendo la colaboración entre diferentes Estados (bienes tranfronterizos) o Provincias para la protección del área, históricamente concebida como unitaria y conforme por sus peculiaridades.

### BIBLIOGRAFÍA

Unesco, *Convención del Patrimonio Mundial*, Paris, 1972, <http://whc.unesco.org/en/conventiontext>

lat. *En esbozo*

Mechtild Rössler, *Los paisajes culturales y la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural: resultados de reuniones temáticas previas*

Unesco, *Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention*, <http://whc.unesco.org/en/guidelines>

Fichas de los Sitios Patrimonio de la Humanidad, <http://whc.unesco.org/fr/list>

Silvio Piccardi, *Il Paesaggio Culturale*, Pàtron Editore, Bologna, 1986.

Tatiana Kirova, *Beni dell'umanità non più i singoli monumenti ma i territori*, 2008, entrevista por el periodico online [www.galatina.it](http://www.galatina.it)





## Un arquitecto mirando al patrimonio cultural inmaterial: Un enfoque desde los espacios de la arquitectura.

*Fausto Cardoso Martínez*

*Arquitecto Restaurador*

*Profesor Universidad de Cuenca / Director Proyecto*

*Vlir-CPM*

**M**e tocó recorrer, en una de las experiencias más intensas de mi vida, contada a partir de mi niñez, las intimidades de los recovecos cuencanos, a la búsqueda no solo de esos lugares ocultos, espontáneos y fantásticos que la gente concibe a lo largo de su vida, en sus ambientes más íntimos, sino también, la vida misma de la gente. La vida expresada en actitudes, tradiciones, mitos y costumbres.

Liberado de la aislante lámina de cristal, que separa al automovilista de la realidad inmediata que desfila ante los ojos, subido en un par de ruedas o caminando simplemente, me dejé llevar por los chiflones de viento que indicaban que tras el pasillo debía existir un patio abierto, por la luz del fondo o por la cálida invitación de un vecino, artesano o propietario.

Ingresar en ciertos locales era dar un salto de décadas, desplazarse a ambientes en los que el viejo calendario solo servía de testimonio de su propia llegada: 1985. Una atractiva mujer, de moda un poco pasada, pero de juventud impecable, regala al visitante su invariable, eterna y algo azulada sonrisa, con un jarrón de cristal y una popular marca de cerveza por delante. El polvo se posa sutilmente sobre los abombamientos de la imagen.

Al lado, un poco más adelante, una contrapuerta de cristal también separa dos mundos:

Mesas y reglas de corte, fotografías de rubios personajes en blanco y negro, bocetos de diseño de modas de los años 50s, imágenes de Jesús y la Virgen, y de un perro mal encarado con gorra de marinero que nos observa, desafiante. Un depósito de memoria impresionante que encierra, seguramente pequeñas historias y fugaces momentos de la vida de esa gente.

El anciano sastre, por sobre los lentes asentados en la montura de su nariz, con sus dos hijos dedicados al oficioso trabajo de la costura -ambos sobre los 50- observa con curiosidad nuestra imprevista presencia. La tela con sus puntadas se mantiene inamovible sobre el brazo que en perfecta posición horizontal cruza su pecho. “Yo he hecho los ternos a muchos alcaldes” señala al encenderse la conversación, para luego, tras ganar un ápice de confianza, contarme que conoció a mi abuelo y que vistió también a mi papá. Ambos nos dejaron: hace casi 30 años mi padre... y unos años antes, mi abuelo.

Al frente del local, en el espacio del bullicio actual, una pared extrañamente grande y ciega, también recoge los sedimentos de la vida reciente: Una obra de una bienal se desvanece ante la implacable acción diaria del sol, mientras la sociedad de hoy se manifiesta con frases inimaginables hace solo dos décadas, frases sostenidas por ese mismo muro: “Sin miedos ni culpa las mujeres abortamos...”

Y cada vez que el anciano sastre sale de su taller, la frase le comunica el mensaje: “Sin miedos ni culpa las mujeres abortamos...”

Una mujer indígena, del Chimborazo, con una carretilla cargada de mangos -rojos a más no poder- y cerezas (importadas), camina delante del grande y silencioso muro en el que un día no solo los maestros, sino también los artistas y los activistas sociales han dejado su huella. Luego pasa un hombre, un poco entrado en años, mirando las puntas de sus pies. Es la vida diaria, que se volatiliza en el tiempo y que se deposita, a veces, en los espacios de la arquitectura.

cada recién llegado se le ofrece un vaso de chicha y luego, a discreción, chicha con punta.

Es la fiesta del Pinshe, que por la proximidad de la Semana Santa pone en movimiento a toda una comunidad en torno a las casas de dos vecinos. Mario, uno de los sacerdotes de la fiesta, impecable en su vestir como pocas veces, invita a todos a pasar a su casa en cuyo interior, durante una semana al menos, hay gente que se sirve los alimentos preparados por un grupo de mingueros de la alimentación: Las mujeres al interior con fina organización pican las verduras, limpian las vísceras, preparan las morcillas... Los hombres alimentan el fuego, mueven mesas de un lado a otro, acarrear los productos. Alguien se acerca a recibir un gallo recién llegado que no verá el amanecer siguiente.

Las ollas bullen con caldos, sopas, granos, mote, asentadas sobre parrillas que funcionan con leña. Un poco más allá, un hombre no pierde la concentración mientras trocea con un fino machete la carne que pasará a las grandes ollas que se mantienen calientes por más de una semana.



Azuay • Susudel, Oña, La Fiesta del Pinshe.  
Los alimentos se intercambian entre el Prioste y la Comunidad.  
El Prioste ofrece alimentos cocinados, la Comunidad los entrega crudos.  
Fotografía: Fausto Cardoso M.



Azuay • Susudel, Oña, La Fiesta del Pinshe.  
La preparación colectiva de alimentos.  
Fotografía: Fausto Cardoso M.

La carne, con su intenso color rojo impresiona, cuando el patio de la casa de adobe, impecablemente limpio, se abre ante los ojos del visitante. La carne que pende de hilos, anticipa la víspera de la fiesta en medio de un silencio absoluto, roto solo por el trino de algún pájaro que picotea un higo medio maduro, en un arbusto cercano. Las rocas siempre imponentes, enmarcan la casa y el patio y más allá el camote recién cultivado descansa, o espera hasta que la actividad de preparación de la fiesta se retome. El espacio se ha vuelto más intenso. Hay vitalidad latente en medio del intrigante silencio.

Más abajo, cerca de la capilla, la vecindad se acerca con fardos al hombro, con pequeños animales, con fruta y pan. A

Un arco triunfal colorido por flores frescas aún, dignifica el acceso y salida de las personas al predio del Prioste, mientras la noche cae y las luces se encienden, mientras la laboriosa actividad se mantiene sin darse tregua. Al fondo, en la antigua capilla, cánticos y alabanzas trascienden sus muros para anunciar a toda la comunidad que en el pueblo hay Fiesta, hay Fe y hay Comunidad.

Son dos experiencias, una de ellas muy reciente, de apenas pocos días atrás, en lugares que siendo azuayos, casi no tienen entre sí relación. Pero esto es aparente, pues en realidad la relación subsiste en la religión compartida como fuerza motivante para las expresiones de fe, en la historia compar-



tida (cada grupo humano con roles diferentes, ciertamente), en rasgos idiosincráticos comunes, en materiales, espacios, lenguajes... es un mundo de elementos que han construido ambientes más allá de los muros con los que los ambientes se resuelven.

A los espacios de la ciudad les corresponde construcciones múltiples, oleadas de acciones sucesivas, unas acertadas y hermosamente sorprendentes, otras lamentables y degradantes. Las construcciones no se remiten exclusivamente a lo que los propietarios privados o las administraciones públicas han ido implementando poco a poco hasta configurar el espacio, sino también a las grandes y pequeñas acciones humanas cuya huella sutil o contundentemente, se ha depositado sobre el lugar, que a más de ser un lugar predominantemente físico se ha transformado en ambiente creado, en ambiente vital, que invita a pasar de la contemplación a la integración.

La ciudad, de acuerdo a la afirmación de Renato Bonelli, es "La vida impregnada en formas... y son formas impregnadas

con la reafirmación cotidiana de la fe, o la intensidad de los sonidos que completan los espacios.

Hay por lo tanto, en la construcción del espacio, una arquitectura sobre la arquitectura. Una arquitectura no solo de formas y espacios, sino también de olores, sonidos, eventos, memoria, mitos y actitudes humanas de las cuales la ciudad –y la idea del espacio-lugar- no pueden abstraerse. Esa es la arquitectura de la memoria.

El patrimonio inmaterial es el alma de los espacios físicos, es el soplo vital que lo llena de intensidad y de razón de ser. La protección del patrimonio en consecuencia, debe cuidar por su salud y por su bienestar, con tanto énfasis con el que se ha interesado por el patrimonio material. Es más, son inherentes las dos formas de patrimonio. Lo inmaterial, con su sola ausencia, determina la conversión de la cultura (entendida como manifestación viva) en pasado, en memoria, en recuerdo, y con ello, en una pérdida dolorosa para la realidad física del patrimonio edificado. Los muros silentes podrán poseer ca-



Cuenca, Azuay, Sastrería en la calle Juan Montalvo. El ambiente de los años 60s se mantiene casi intacto. Fotografía: Autor, Fausto Cardoso M.



Azuay • Susudel, Oña, La Fiesta del Pinshe. La Comunidad compartiendo los alimentos en los días previos a la Semana Mayor. Fotografía: Fausto Cardoso M

de vida...". Formas impregnadas de vida que deben ser entendidas no solo como elementos que guardan el pensamiento humano en su concepción, el esfuerzo intelectual y físico en su construcción, la respuesta a una forma u opción de vida en el uso del espacio, sino también la irrupción de la vida diaria, la presencia del rito, la huella del diletante, el paso efímero de una presencia, el tiempo depositado como pátina en el ambiente. Pero además el día a día, la efervescente actividad que trastorna la idea académica -frecuentemente extremada en argumentos racionalistas o funcionales, que dejan poco espacio a la belleza o a la vida real- y que convierte al espacio en arquitectura de arquitecturas que se manifiesta por oleadas, en donde cual catedral o teatro, el ambiente vibra a plenitud

pacidad de evocación, las piedras podrán mostrar las huellas marcadas por el paso de la gente, el esfuerzo humano estará condensado en los sillares...pero todo esto no podrá reemplazar la presencia del rito intenso, de la calidez de la fiesta o la intensidad de la plegaria. O simplemente la idea que un día hizo que en el taller del sastre, el perro mal encarado con gorro de marinerito fije su vista perenne sobre el posible y recién llegado cliente.







## Manifestaciones de la Semana Santa

*Gabriela Guevara  
Antropóloga*

**L**as calles del centro de Quito, y las distintas parroquias eclesiásticas se tornan en el escenario de las representaciones, construcciones y reconstrucciones de experiencias religiosas colectivas públicas, denotando sentidos profundos de la fe.

Ésta celebración que rememora la pasión, muerte y resurrección de Cristo, posibilita con su dinámica la convergencia de múltiples ámbitos del patrimonio cultural inmaterial, las oraciones, los cantos, las historias transmitidas oralmente, los olores, los sabores, los colores, las emociones de Semana Santa se evidencian en tradiciones como la música sacra; las ceremonias religiosas, las procesiones; la fanesca (plato típico preparado con pescado seco “salado”, y doce granos andinos en representación de los apóstoles, cuya elaboración reúne a la familia.

Semana Santa, es un tiempo extraordinario que comienza con El “Domingo de Ramos”, en evocación de la entrada de Jesús a Jerusalén reconocido como el Mesías, quien fue recibido con palmas. Este día en las celebraciones eucarísticas se bendice los ramos de los fieles, mismos que son usados como amuletos de protección en los hogares, y en ocasiones para realizar limpiezas.



Pichincha • Cucurucho  
Fotografía: Gabriela Guevara



Pichincha • Procesión Jesús del Gran Poder  
Fotografía: Gabriela Guevara

Con el tiempo se ha forjado la memoria cristiana en torno a la “Ceremonia de Reseña”, conocida como el “Arrastre de Caudas”, antiguo ritual funerario romano que se lo realizaba cuando un general moría en batalla, éste ritual, pasó de Sevilla a Lima, y de allí Quito lo heredó como diócesis sufragánea de Lima.

En la catedral primada de Quito, el rito relatado (Miércoles Santo), es presidido por el Arzobispo de la ciudad, en el altar es colocada una bandera negra con una cruz roja en el centro, al tiempo que “la tropa” de sacerdotes, precedida por el Arzobispo toma sus puestos silenciosamente a los costados del altar.

Ocho canónigos visten de negro usando la sotana, una pequeña capa y la capucha de la que se desprende la cauda, (una capa negra que se arrastra simbolizando los pecados de la humanidad). Cada canónigo va acompañado por tres acólitos, dos de ellos han recibido previamente velas blancas encendidas por las monjas y un tercero cuida la extremidad de la cauda.

Todos caminan al son de la marcha fúnebre, por las naves de la Catedral, al concluir esto; el Arzobispo toma la insignia (del “Santísimo” expresada en una cruz de oro con piedras preciosas, que lleva según la tradición incrustados fragmentos del madero donde se dice Jesús murió crucificado. En este punto, los Obispos se arrodillan en los cojines rojos adecuados para la ceremonia al tañir la campanilla portada por un sacerdote., mientras el Arzobispo “barre” la mesa del altar y flamea la bandera de espaldas a los sacerdotes, quienes están acostados, y por encima de los fieles, quienes permanecen de rodillas.

Finalmente, el Arzobispo golpea tres veces el suelo, los canónigos se levantan en señal de la resurrección y vuelven al atrio despojados de la cauda que queda en el suelo, la cruz es colocada en el altar y se canta El Magnificat.

En la búsqueda y el encuentro de la relación con lo sagrado, las ceremonias religiosas del “Jueves Santo” cumplen el rol de rememorar el acto de humildad de Jesús al lavar los pies de sus Apóstoles en la misa llamada “Crismal”, en la que también se recuerda la Cena Pascual, suceso que instaure las primeras semillas de la celebración eucarística y del sacerdocio.

El “Viernes Santo”, al medio día, luego de la lectura de “la sentencia”, durante aproximadamente cuatro horas por las principales calles del centro histórico como una forma de penitencia colectiva que data de 1961 1300 personas vestidas de “cucurucho” y “verónicas” de color morado, así como unos cuantos personajes vestidos de “romanos” realizan la procesión en honor a Jesús del Gran Poder. Acto significativo de este día, previo a la procesión, es la visita a las iglesias y los rezos del Viacrucis. En el interior de la iglesia de San Francisco desde las 6 de la mañana las familias, los amigos, o aquellos que van solos, alistan sus trajes, pues, de ahí partirá el referido recorrido, los voluntarios colocan rosas entregadas por los devotos alrededor de las andas en las que se halla la imagen de la Virgen de los Dolores y la de Jesús del Gran Poder.

Esta celebración, impulsada fuertemente por la devoción, concluye en una misa en la iglesia de San Francisco, en la que se da la adoración a la “Santa Cruz”, el sermón de las “siete palabras”, (últimas dichas por Jesús antes de morir); y la ceremonia del descendimiento, en la que el sacerdote, desde el púlpito, narra cómo las santas mujeres y un grupo de apóstoles dieron sepultura a Jesús. Durante esta celebración, los monaguillos quitan los clavos de la imagen de Cristo crucificado y depositan su cuerpo en manos de mujeres vestidas con túnicas blancas, quienes tienen un cofre con flores. Tras el “descendimiento”, inicia la procesión interna con el Cristo difunto llevado por los “Santos Varones”, hombres que llevan un turbante blanco en la cabeza.

Así, la Semana Santa o Semana Mayor, es un tiempo de renovación afianzamiento de creencias, costumbres y esperanzas.



## Celebrando la fiesta de “Los Caporales” en el Pueblo Salasaka.

*Verónica Morales  
Antropóloga*

**L**a fiesta de los Caporales es una celebración ritual y festiva, que acontece anualmente en el Pueblo Salasaka<sup>1</sup>, en donde intervienen distintos personajes que personifican la fiesta y la caracterizan como un espacio de representación social, donde se rompen los límites establecidos, principalmente entre la institucionalidad religiosa y el poder estructural, a continuación presento un breve recorrido etnográfico por el Pueblo Salasaka durante la celebración de la Fiesta de los Caporales.

El Domingo de Ramos, reúne alrededor de los templos católicos, a un gran número de personas que asisten a la eucaristía, llevando palmas o ramos, para ser bendecidos por el sacerdote. En Salasaka, también se celebra la “misa de ramos”, pero a diferencia de los ramos y la actitud de recogimiento características de la fecha, en Salasaka se baila y se festeja por los futuros Caporales, quienes fueron anunciados como principales de esta fiesta durante la eucaristía, dando inicio así al sistema de festividades que se ha denominado como: “La Fiesta de los Caporales”. Este sistema festivo, se compone de cuatro momentos, repartidos a lo largo del año, dando inicio en el mes de Marzo a Mayo (fecha móvil según el calendario cristiano), con el ya dicho: Anuncio de los futuros Caporales; entre Abril a



Tungurahua • Banda de Música Popular, Salasaka  
Fotografía: Verónica Morales

Diciembre del mismo año, se realiza la selección de los personajes, es el proceso mismo de preparación de la fiesta; en Diciembre a Enero del siguiente año, se celebran las fiestas previas, todos los viernes del mes de enero en casa del Caporal y la Ñuño a manera de preparación de la gran fiesta; para culminar con la Fiesta de los Caporales propiamente dicha en el mes de Febrero, la que durará tres días continuos, con lo que se da término al ciclo del Caporal y su año festivo.

El Caporal, la Ñuño, los Negros, las Doñas y los Montados; además de la participación de la banda tradicional Salasaka y la banda de música popular, son los personajes que intervienen en el sistema de festividades, el proceso para designar a éstos personajes es largo y requiere de la participación de la familia y amigos del Caporal, quienes acudirán como respaldo y compañía del Caporal a solicitar la participación de la gente del pueblo en la fiesta, a quienes se acude hasta con seis meses de anticipación, con el fin de solicitar que le acompañen en la caracterización de los personajes; quien solicita, lleva consigo pan, cola, cerveza, licor y demás alimentos, para agradar y obtener el favor de contar con la participación del solicitado como uno de los personajes que integrarán la fiesta, ya sean estos Negros o Doñas, a diferencia de la Ñuño, que se designa antes del Domingo de Ramos, es decir antes de hacer público el anuncio del priestazgo.

En contraste con los personajes anteriores, el Montado es un foráneo de la comunidad, quien no está ligado con el Caporal, él recibe una remuneración económica por su participación, acto que no debe ser entendido como un simple contrato de servicios, porque éste no existiría de no haber una relación previa de amistad entre el Caporal y la Persona que coordina al grupo de Montados, quienes al igual que cualquier personaje podrán comer y beber lo ofrecido en la fiesta.



Tungurahua • Personaje Doña, Salasaka  
Fotografía: Verónica Morales

Durante los cuatro fines de semana que anteceden a la fiesta misma del Caporal (Diciembre / Enero), se reúnen en la casa del sacerdote todos los personajes, a manera de pequeñas fiestas, acto que recibe el nombre de Ubiachi, en el que la familia del Caporal brinda a los asistentes comida, cerveza, y bebida alcohólica; desde ése momento se creará una relación directa entre los personajes y el Caporal a quien llamarán "Taita" durante toda la celebración.

Estas fiestas previas a la gran celebración son el espacio para ensayar los "giros" que

darán el Caporal y sus personajes como parte de la danza típica de los Caporales, la instrucción de esta clase de danza la dan los músicos tradicionales de la fiesta de los Caporales, ya que son ellos los que conocen y practican esta baile cada año.

**1.-** El Pueblo indígena Salasaka, está conformado por dieciocho comunidades indígenas, asentadas mayoritariamente en la parroquia Salasaca\*, y en menor número poblacional en las parroquias de Rosario y Benítez, a demás de estos asentamientos históricamente conocidos, un gran número de personas que se identifican como Salasakas tienen su domicilio en las Islas Galápagos.

\* La parroquia Salasaca tiene una extensión aproximada de 14,3 Km<sup>2</sup>, y representa el 8.4 por ciento de la superficie total del cantón Pelileo, provincia de Tungurahua. Al referirse a la parroquia Salasaca, se ha de escribir la palabra con la letra "c", mientras que al pueblo Salasaka, debe escribirse con "k", éstas diferenciaciones gramaticales se deben al proceso de unificación de la lengua kichwa a finales de los años 80, a pesar de ello se conserva la forma gramatical de los nombres propios como es el caso de la parroquia Salasaca que fuere elevada a tal categoría con anterioridad a la unificación del idioma en cuestión.



Concluido el último sábado del ciclo de fiestas pequeñas o repasos, inicia la fiesta grande de los Caporales, por lo general los días domingo, lunes y martes de la última semana del mes de Enero, fecha que puede variar y a diferencia de las fiestas preparatorias, se realiza a inicio de semana.

La celebración empieza en la casa del prioste, quien recibe a los personajes y a los invitados en su hogar durante los tres días de la fiesta; a la casa del Caporal asisten la Ñuño, los Negros, las Doñas y los Montados, en horas de la mañana; cada personaje que ingrese deberá dar cuatro “giros” a la casa, dos a su derecha y dos a su izquierda, siendo esta danza una tradición que cada participante de la fiesta deberá cumplir.

Con esta “obligación” realizada el Caporal da la bienvenida a los personajes, entregando un plato de caldo de res y mote acompañado de un vaso de “puro” de caña o chicha de jora. En muchas ocasiones puede sustituir al Caporal en la labor de repartición de alimentos una de sus hermanas, asignada a realizar esta labor durante el desarrollo de la fiesta.

La pirotecnia es característica de la fiesta, que a más de ser un elemento de distracción, sirve para informar a la comunidad donde está aconteciendo la fiesta. Durante la mañana, los Negros y las Doñas bailan entre sí, ya sea con la música tradicional Salasaka, o con la banda popular; por su parte el Caporal en compañía de la Ñuño elige al Negro Mayor, quien será escogido de entre sus semejantes por su vos de mando y autoridad para guiar a los Negros, él será el líder de los Negros y solo obedecerá al Caporal.

Al medio día se pide terminar con la música a fin de que los personajes se acerquen a la mesa que es dispuesta sobre manteles de colores fuertes, en la que se coloca mote, chicha, cerveza carne de res y carne de cerdo; además adornan la mesa el azadón que será llevado por el Caporal durante toda la fiesta y junto a éste la imagen con flores del niño Caporal, como representación de la



Tungurahua • Músicos salasakas  
Fotografía: Verónica Morales



Tungurahua • Personaje del Negro, Salasaka  
Fotografía: Verónica Morales

imagen religiosa del niño Jesús, vestida con ropajes tradicionales salasakas.

Antes de servirse los alimentos una persona respetada por la comunidad, agradece al Caporal y a los asistentes su presencia, y bendice los alimentos entre oraciones católicas, seguidamente interviene el Caporal quien pide a los Negros cuidar de la Ñuño y de las Doñas, así como de acompañarlo en todo momento, también les pide la participación pacífica de encontrarse con otros Caporales en el recorrido, petición que se realiza en los últimos años debido a que se recuerda grandes peleas acontecidas entre Negros de diferentes Caporales.







Los Negros mayores reparten a sus Negros dos porciones de comida a cada participante, debido a que cada personaje tiene un acompañante, quien recibe el mismo trato que el personaje, quien acompaña está encargado de seguir a su pareja durante toda la fiesta, así al Caporal lo acompañan dos personas que no llevan un traje especial, los Negros tienen un acompañante, que por lo general son hombres, quienes caminan detrás del Negro a fin de vigilar las pertenencias que éste lleva, en especial la espada y el casco (que suelen ser de alquiler), las doñas también son acompañadas por mujeres, quienes generalmente son su madre o hermana mayor.

Cuando se ha terminado de comer y beber, los Negros mayores que retiraron la espada a sus Negros, son los encargados de devolvérsela y con esta entrega también, se le “obliga” a tomar un vaso de puro de caña y uno de chicha de jora, como parte de la preparación que el negro

representa al Niño Caporal es de propiedad de la iglesia de Salasaka Centro, y es prestada a los diferentes caporales del sector por pocas horas, durante los días de la fiesta.

Los personajes de la fiesta del Caporal recorren los caminos de la comunidad compartiendo con el pueblo que observa el acto, son los negros quienes en el trayecto van libando y molestando a las mujeres, sean salasakas o no, período que transcurre entre bailes y algarabía hasta llegar a la iglesia de Salasaka, donde se ha preparado por única vez la misa del niño Caporal, para recibir al Caporal y sus acompañantes.

Después de la misa, los personajes bailan, rodeando a caballo la plaza central de Salasaka y se dirigen a la comunidad de Chilcapamba al sector de Calliñan, en donde se danza nuevamente al compás de la banda y de los músicos tradicionales, para continuar su recorrido hasta



Tungurahua • Personaje del Negro Mayor, Salasaka  
Fotografía: Verónica Morales



Tungurahua • Personaje del Caporal, Salasaka  
Fotografía: Verónica Morales

recibe antes de salir a recorrer la ruta del Caporal, debido a que la representación del negro se hace como una persona desinhibida, que atemoriza a la gente, ya sea con acrobacias físicas, o con loas kichwas alusivas a la fecha.

Con esto continúan los bailes y se preparan para el recorrido que se realiza siguiendo un orden especial, primero salen los músicos salasakas, seguidos de la banda de música popular, a la que le sucede el Caporal con su Niño, luego los Montados y finalmente los Negros.

La representación del Niño Caporal, imagen de la religión católica, es llevada durante el recorrido de la fiesta por los padres del Caporal y de no tenerlos por los hermanos, acto que se practica durante un solo día. La imagen que

Cruzpamba sitio Sagrado de los Salasakas, en donde se baila por varias horas, hasta entrada la tarde, cuando se dirigen a la iglesia de Pelileo, sitio en el que no se les permite la entrada, continuando la danza en las afueras.

El recorrido se repetirá por los días siguientes, a excepción de la misa a la que solo se acude el primer día. En los últimos años se ha incluido como elemento de la fiesta, la participación de bandas de músicos no salasakas, que presentan su show en la plaza central del pueblo. En horas de la noche, cada Caporal coloca una tarima con músicos contratados en honor a las personas que lo acompañaron durante la fiesta, que ha concluido en el mes de enero del año siguiente a aquel para el que fue proclamado como Caporal del Pueblo Salasaka.



Cañar • Niña devota, Sisid Anejo  
Fotografía: Diego Castro



Cañar • Preparativos Fiesta Ramos, Sisid Anejo  
Fotografía: Diego Castro



## La fiesta del “Pascua Ramos” en Sisid - Cañar

Lcdo. Diego Castro Ochoa  
Conservador

La fiesta del “Pascua Ramos”, empieza el Sábado Santo por la tarde, cuando la “pasadora” o el “pasador” (padres o algún familiar cercano del sacerdote ausente por haber migrado, encargado de realizar la fiesta en representación), los “ayudantes” (personas que ayudan en la fiesta) y los devotos, bajan en procesión al son de la música entonada en acordeón y güiro hasta la Plaza Central de Sisid Anejo para arreglar la capilla, adornándola con cortinas, flores, huiru (nombre con que se le conoce a la planta de caña de azúcar), naranjas, velas, incienso quemado en los “platillos” (nombre con que se conoce a un plato de barro con carbón empleado con esta finalidad), etc.

Al tiempo que los sacerdotes arreglan la capilla, fuera de ella, el “mastro acordeón” (maestro del acordeón) y el “mastro güiro” (maestro del güiro) entonan melodías. Una vez arreglada la capilla alrededor de las 8 de la noche la pasadora o el pasador de la fiesta, con permiso del sacerdote mayor o principal (nombre con que se le conoce a la persona dueña de la fiesta, cargo que le ha sido otorgado por herencia), sacan la imagen de la Virgen de Guadalupe de la capilla de Sisid Anejo en andas, siendo portada por los ayudantes.

Quienes abren la procesión son los mayordomos, portando los “guiones” (cetros), muy bien arreglados con chumbis (fajas) y cintas. La procesión al son de la música se dirige hacia la casa del “pasador” de la fiesta, sitio donde se velará la imagen de la Virgen durante la noche.

Una vez que la procesión arriba a la casa, los asistentes proceden a orar, una vez concluidas las oraciones, el anfitrión invita a comer a todos los presentes, para lo que previamente se ha matado una res, luego se da paso a la fiesta, en la que se bailara y beberá hasta el amanecer.

El día domingo la imagen que paso la noche en casa del Pasador, es llevada nuevamente en andas hasta la capilla de Sisid Anejo. Una vez que la imagen ha llegado a la capilla, el Cura celebra la Santa Misa, misma que es pagada por el sacerdote. Antes de que el Padre de la bendición, la imagen de la Virgen de Guadalupe es sacada en sus andas en proce



sión alrededor de la plaza, al tiempo que los ayudantes de la fiesta sacan a la plaza desde el interior de la capilla los arcos que la adornan, para decorar con ellos la estructura cuadrangular construida en el exterior con palos de balsa por otro grupo de ayudantes donde se colgara el “turno”, Nombre con que se conoce a una madera de forma circular, que es adornada con rebozos o huallcarinas de color verde y lacre, rematadas con una gasa de color blanco y cintas de colores, donde se sentará el ángel, personaje por lo general representado por una niña de 7 u 8 años de edad, quien es familiar del pasador o pasadora de la fiesta, y tendrá como función proclamar al “mushuc” (nombre con que se conoce al nuevo pasador de la fiesta).

Una vez que el Ángel se ha sentado en el “turno”, realiza una pequeña oración a la Virgen de Guadalupe, agradece al cura por celebrar la misa, al sacerdote mayor por permitirles realizar la fiesta, luego pide a la Virgen de Guadalupe que cuide y bendiga al “pasador” o “pasadora” de la fiesta, continua agradeciendo a los “mayordomos” y a los “ayudantes” por su colaboración; agradece también a los devotos y todos los presentes por participar de la fiesta, y por último le pide a la Virgen que bendiga y cuide al nuevo “mushuc” y que la fiesta del próximo año sea mejor. Dicho esto, el ángel lanza puñados de caramelos mezclados con trocitos de papel de colores a los asistentes.

Terminado este acto el Ángel procede a retirar con su mano un pañuelo de color azul que ha sido colocado sobre la corona de la Virgen de Guadalupe y lo lanza para que sea tomado por el nuevo “mushuc” que ha sido ya designado con anterioridad, ya sea porque él lo ha pedido o porque le tocaba el turno, quedando comprometido para realizar la misa y la fiesta del próximo año.

Una vez que se ha designado al nuevo “mushuc”, continúa la procesión hasta la iglesia, donde el cura bendice las imágenes llevadas por la gente y agradece a todos por haber participado de la ceremonia.

Terminada la misa, la pasadora o el pasador, recibe los “quipi” nombre con que se conoce a pequeñas fuentes con alimentos llevadas por los sacerdotes para la pampamesa, quienes no llevan alimentos, suelen entregar una cola o una “botellita” de trago o dinero en efectivo.

Antes de empezar a preparar la pampamesa, el Presidente de la comunidad de Sisid Anejo, con una pequeña oración bendice los alimentos, a continuación los “ayudantes” van colocando sobre el gran mantel los alimentos traídos en los “quipis” por los comuneros, mismos que contienen papas enteras cocinadas con y sin cáscara, mote con iguales características, tashno (maíz y habas tostadas), habas tiernas cocinadas, choclo, carne seca, ají, etc. Una vez colocado todos los alimentos en la pampamesa, la gente, hombres, mujeres y niños, comienzan a comer.

Llama la atención el rol jugado por las mujeres en la pampamesa, ellas tienen dos opciones (a diferencia de los demás participantes) en este contexto, una integrarse al sitio donde están todos los participantes reunidos comiendo y la otra en un sitio separado, donde están solo las mujeres, a quienes se les entrega en platos de barro los alimentos que han sido traídos en los “quipis” por los devotos.

La chicha, el trago y la cola, son repartidos por los “ayudantes” du-



Cañar • Procesión Fiesta Ramos, Sisid Anejo  
Fotografía: Diego Castro

rante toda la pampamesa, una vez que esta termina, se procede a levantar la mesa y el “aulajano” (mesero) reparte lo que ha sobrado de la pampamesa a las mujeres para que lleven a sus casas, acto que se conoce con el nombre de “guanzha”.

Concluida la pampamesa, comienza el baile, los primeros en bailar son la o el Prioste Mayor, la o el Pasador de la fiesta, el Mushuc y el Presidente de la comunidad, una vez que ha concluido el primer baile, los demás participantes comienzan a bailar al son del acordeón y el güiro, mientras toman chicha y “trago”.

La fiesta en la plaza central de Sisid Anejo se extiende aproximadamente hasta las cinco de la tarde, momento en que se reúnen nuevamente en procesión el prioste mayor, el Presidente de la comuna, los Ayudantes, los Mayordomos y las personas que deseen acompañarlos hasta la entrada a la plaza central de Sisid Anejo; una vez allí, el Prioste mayor, el Presidente de la comunidad y su comitiva, van a sus respectivos hogares donde continúan celebrando cada uno de ellos junto a sus familias, mientras que la pasadora o el pasador de la fiesta con sus mayordomos, ayudantes y familiares continua caminado en procesión, bailando y tomando hasta llegar a la casa, donde son invitados a tomar caldo de res con mote, chicha y trago hasta que el “cuerpo avance”.

El día lunes, la pasadora o el pasador de la fiesta da de comer nuevamente a los invitados, esta vez caldo de gallina criolla, donde además entrega a los ayudantes de la fiesta un quipi consistente en un canasto grande con mote, papas, habas, cuy y gallina como muestra de agradecimiento por la ayuda brindada durante los días de fiesta, dando así por terminada la misma.

Cabe recalcar que el rol de la Iglesia en esta fiesta, es tan solo la de celebrar la misa, mientras que el del Presidente de la comuna tiene gran importancia, ya que es él quien otorga el permiso al prioste y sus ayudantes para que organicen la misa y la fiesta en su comunidad, ya que es en su territorio donde se encuentra la iglesia. Él mismo participa en la procesión con su bastón de mando, además de ser el encargado de hacer la oración antes de empezar la pampamesa, por ello es considerado un invitado especial de la fiesta, al que se muestra agradecimiento y reciprocidad por el gesto de permitir el desarrollo de la fiesta y de la misa, acto este último de especial trascendencia para las comunidades que no cuentan con una iglesia.

## Ramos Santos y oraciones a Santa Bárbara, combinación protectora contra rayos, tormentas Y Granizo

Santiago Ordóñez Carpio  
Antropólogo  
INPC Regional 6

**E**l domingo anterior al inicio de la Semana Mayor de la Iglesia Católica, la Semana Santa, día conocido como “Domingo de Ramos”, en el que según la tradición se rememora la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén para dar inicio al ciclo de su pasión y muerte en la cruz; lleva este nombre debido a que los fieles portan ramos elaborados de materia vegetal de varios tipos como una emulación de lo que se manifiesta en varios de los evangelios del Nuevo Testamento:

*“Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino” 1.*

En la actualidad, este día es recordado por los fieles alrededor del mundo cristiano con procesiones, misas, y la bendición de los citados ramos, (palmas y ramas de olivo). Así, en el Ecuador como en otros puntos de América 2, en esta fecha se tejen ramos de palma, tradición originaria de Europa3 que se afincó tras la conquista en varios puntos de las ex-colonias españolas.





Esta arraigada práctica, se ha conservado particularmente en la ciudad de Cuenca, sitio que desde la época colonial (s.XVI), se convirtió en un centro regional que atraía y estructuraba las actividades tanto de sus habitantes, como de los de aquellos pequeños poblados ubicados en su periferia, estructuración ejercida a todo nivel (comercial, administrativo o de fe).

Fue en este contexto que la celebración tradicional del Domingo de Ramos cuencano, con el tiempo fue adquiriendo características particulares, siendo uno de sus actos principales aquel de poseer un “ramo”, objeto que ha de ser bendecido en alguna de las multitudinarias y tradicionales misas celebradas en las iglesias del centro histórico.

El ramo, elemento que la tradición a constituido en indispensable, es un objeto tejido hábilmente por mujeres, mayoritariamente provenientes de los poblados periféricos de Cuenca, mismas que con el transcurrir de la semana se van posesionando de lugares estratégicos al exterior de los templos de la ciudad, transformando el ambiente del centro urbano en un espacio donde se mezcla la solemnidad de la fecha con un

aire festivo en el que se hace patente una característica fundamental de la cotidianidad de esta ciudad, la convivencia de lo rural con lo urbano y de lo sagrado con lo profano.

En medio de este ambiente, durante la semana los ramos van copando el paisaje del centro histórico hasta el día central, el Domingo de Ramos, en que se convocan millares de creyentes de toda la región, dando continuidad a esta centenaria práctica<sup>4</sup>, que como expresa una de sus tejedoras, “Los ramos son tejidos desde siempre...”

Los ramos en la actualidad son confeccionados obedeciendo la forma tradicional de tejido de la palma, conocimiento transmitido de generación en generación, consistente en el trenzado de la materia prima formando figuras como “lazos, cruces, abanicos y estrellas”, e innovaciones en las formales como “botas y conos” que muestran la vitalidad y adaptabilidad de esta manifestación.

Si bien, estos ramos en sí mismo constituyen objetos artesanales de notable belleza cuya elaboración requiere una serie de conocimiento para su elaboración<sup>5</sup>, lo más llamativo de ellos es su uso, y no hago referencia al uso puntual de estos en el marco ceremonial del Domingo de Ramos, (día importante por ser en el que se le dota de “poder” con la bendición, pasando de ser simples ramos a constituirse en ramos benditos), sino al uso popular generalizado que mantendrá a lo largo del año que se extiende hasta el siguiente día de ramos, ciclo anual durante el cual cumplirá con una importante función, la de proteger los hogares y sus habitantes de los fenómenos meteorológicos (tormentas, rayos y granizo), e incluso de la acción negativa de ciertos seres sobrenaturales que producen espanto y a los que el humo purificador de los ramos quemados espanta, siendo “... buenos para hacer correr al cuco”, motivo por el que este poderoso objeto protector se encuentra exhibido permanentemente en un lugar especial y visible de la casa (usualmente las entradas) hasta que su acción directa sea requerida <sup>6</sup>.



Azuay • Bendición de los Ramos  
Fotografía: Santiago Ordóñez Carpio

**1.-** Evangelio de San Mateo.

**2.-** México, Colombia.

**3.-** Aun hoy en algunos puntos de España como Elche (Alicante), se conserva esta práctica considerada una artesanía de origen medieval.

**4.-** Esta arraigada práctica cultural, debido a este elemento fundamental de la celebración, (los ramos tejidos de palma); hoy nos enfrenta a una compleja encrucijada, aquella que (no sin falta de argumentos válidos), enfrenta la defensa del medio ambiente frente a ciertos excesos con el entorno natural producidos por ciertas prácticas culturales, violentando los inéditos “Derechos de la Naturaleza” constantes en nuestra Constitución Política. Al mismo tiempo, la prohibición de uso de determinadas materias primas de origen natural, fundamentales para determinadas manifestaciones culturales, podrían en un futuro próximo, alterar de manera irreversible ciertas manifestaciones de alto valor, poniendo incluso en serio riesgo su continuidad. Sobre este punto y en relación al tema que nos ocupa, este año se dio la prohibición explícita por parte de las autoridades medioambientales del uso de la materia prima tradicional para la confección de ramos, (la hoja de palma), optando los artesanos en buena medida por elaborarlos de materiales vegetales alternativos; sin embargo y pese a ello, el imaginario popular indica que el uso del material, no es tan solo un elemento de valor estético, sino este también está asociado con la efectividad propiciatoria intrínseca a él desde el momento en que recibe la bendición en la misa de Domingo de Ramos, convirtiéndose en un elemento dotado como veremos de importantes poderes destinados a la protección de sus propietarios y sus bienes, en asociación con oraciones dirigidas a Santa Barbará, Santa protectora de las tormentas. Es debido a esta razón que la prohibición impuesta, pese a la notable disminución de la comercialización de ramos de palma, estos aun siguen tejiéndose ante la demanda, “... siguen pidiendo como siempre, es lo tradicional ya de tantos años...” manifestó una tejedora ubicada en el atrio de San Francisco, mientras trenzaba las tiras de hoja de palma al tiempo que relataba haber aprendido el oficio desde niña.

**5.-** provenientes de una antigua tradición de origen medieval europea.

**6.-** Los Ramos son empleados a más de su referida presencia protectora general, en casos puntuales tales como la presencia de tormentas, momento en que, fragmentos de este objeto sacralizado por la bendición sacerdotal del Domingo de Ramos, son incinerados para alejar la tormenta y evitar sus daños.





El referido uso “mágico” de los Ramos benditos, como elemento protector frente a las tormentas, está asociado de manera directa con oraciones destinadas a pedir el favor de Santa Bárbara<sup>7</sup>, Santa mártir de la iglesia católica protectora contra los rayos y tormentas, quien según la hagiografía cristiana fue degollada por su padre Dióscoro, por haberse convertido al cristianismo, habiendo caído su asesino fulminado por un rayo tras la ejecución parricida; de allí su asociación con los fenómenos meteorológicos teniendo como signos icónicos en sus manos una espada, simbolizando su degollamiento, una hoja de palma en señal del martirio<sup>8</sup> y un cáliz caracterizando su conversión al catolicismo.

Décadas atrás ante la presencia de tormentas en Cuenca y sus alrededores, era común al tiempo que se incineraba un fragmento del ramo protector, recitar una oración destinada a ganar el favor de la Santa:

***Santa Bárbara doncella,  
que en el cielo sois estrella,  
líbranos del rayo mal airado  
Con Jesús Sacramentado  
En la mesa del altar. 9***

Con la combinación de estos dos elementos, (ramo incinerado y oración a la Santa), se espera aplacar la tormenta y reducir sus daños “... espantar el granizo”. Cosa similar ocurría en la Europa medieval, donde se empleaban amuletos tales como colocar en las cornisas de las ventanas cuchillos y hoces con sus filos apuntando el cielo, tijeras con sus puntas hacia arriba, echar sal al fuego o trazar cruces en el suelo con ella, e incinerar las ramas de árboles como el romero y el laurel, mismas que habían sido bendecidas previamente el Domingo de Ramos.

Esta asociación entre imágenes y objetos con valor sagrado desde la lógica cristiana, como intercesores para el control de fenómenos meteorológicos en la zona de Cuenca, no son una rareza. Así, la ciudad de Cuenca en el siglo XVI fue encomendada a San Marcial como mediador contra las heladas, hasta la fecha y desde hace siglos, en época de sequía se



Representación de Santa Bárbara

trae en procesión solemne al “Señor de Girón”<sup>10</sup> esperando que por su intermedio “caigan” las tan esperadas “aguas”; con el mismo sentido del mencionado Cristo gironense, en la proximidad rural de Cuenca ante la presencia de sequías prolongadas el “Señor de los Milagros de Nulti”, cambia de “casa” con “Nuestra Señora de los Dolores de Paccha” (poblados cercano), imágenes que en un punto del camino son intercambiadas por los fieles de cada poblado, quienes retornan al punto de origen con la imagen cambiada, acto considerado propiciatorio de las lluvias.

En este sentido, vale la pena anotar que este tipo de elementos propiciatorios y protectores, no son una constante única de la tradición cristiana llegada al continente americano tras la conquista. En los Andes prehispánicos, existieron una serie de asociaciones entre divinidades y fenómenos meteorológicos, de allí que no sería de extrañar que al menos parte de las manifestaciones arriba citadas y su profundo enraizamiento en la región se deban a la existencia de una doble matriz, la cristiana europea y la andina prehispánica.

<sup>7.-</sup> Esta práctica, recitar oraciones a Santa Bárbara, hoy prácticamente ha desaparecido en el ámbito urbano

<sup>8.-</sup> En el cristianismo, la palma iconográficamente representa el martirio, en la tradición romana precedente simbolizaba la victoria.

<sup>9.-</sup> Versión recitada en Cuenca hasta hace pocas décadas atrás en el área urbana de Cuenca. Información Martha Carpio V.

<sup>10.-</sup> Poblado periférico de Cuenca al igual que Nulti y Paccha.



## Locales en donde oír misa en la Cuenca de los siglos XVI y XVII

Diego Arteaga  
Historiador

**L**a conquista española de América fue militar y espiritual, como parte de las obligaciones impuestas por esta última, se encontraba la obligación de oír misa que tenían sus habitantes. Esta actividad se la podía realizar en lugares construidos para el efecto tanto en las ciudades como en los sectores rurales.

En el caso de la historia de Cuenca y su región, tenemos que las tierras de los aborígenes cañaris fueron incorporadas al imperio incaico hacia 1460. En este lugar se fundó Tomebamba. Luego del arribo de los españoles a esta región, a partir del segundo tercio del siglo XVI, la religión católica va haciéndose presente, así, en la década de los 40 existió incluso, la intentona de fray Jodoco Ricke por construir un monasterio; sin embargo, es sólo luego de su fundación española realizada en 1557, cuando empiezan a erigirse diferentes locales para oír misa. Entre ellos está la iglesia mayor -como parte de la plaza central- y las de las diferentes comunidades religiosas masculinas y femeninas; así como las ermitas y humilladeros.

La población acudía a estos locales, dependiendo, en gran medida, de su condición étnica, social y económica. De otro lado, la presencia de sacerdotes en Cuenca fue dándose paulatinamente; sin embargo, no es sino a comienzos del siglo XVII cuando su número era tan grande como para que el eclesiástico Vázquez de Espinoza señalara que la urbe tiene "... más de 50 clérigos hijos de vezinos de la ciudad que por tener tantos la llaman Cuenca de los Clérigos..." <sup>1</sup>.

Para la celebración de estas misas en estos edificios también se contaba con capillas. Entre las que pertenecían a familias están las que fueron construidas al interior de la iglesia mayor a lo largo de los siglos en estudio. Así tenemos la de los Avendaño, la de Juan de Narváez, la de los Capitanes Ruy López de Narváez y Antonio de Mora, la de Guillermo Hernández, hasta aquellas señaladas únicamente como "capilla particular" cuyos propietarios desconocemos. En estas capillas se decían misas perpetuas por el alma del propietario, así como por las de sus familiares. En este local también se acogía a las cofradías de carácter religioso que tenían entre sus estatutos la obligatoriedad de oír misa. Entre ellas tenemos las siguientes: **Nuestra Señora de la Limpia Concepción, Nuestra Señora de la Asunción de los Montañeses, Santísimo Sacramento, San Pedro y Ánimas del Purgatorio**.

En cambio, en el Hospital Real se lo hacía a las de Nuestra Señora de Copacabana y Nuestra Señora de la Caridad; en San Francisco a la de la Santa Veracruz de los Naturales; mientras tanto en el convento de San Agustín se lo hacía con la de la Cinta de San Agustín.

Estas iglesias con sus capillas se encuentran dentro de la traza citadina. Algunas marcarían sus límites, (dos cuadras alrededor de la plaza central), definiendo la margen donde iniciaba el espacio rural.

En las parroquias de indios, en cambio, tenemos en San Blas a la cofradía homónima y en San Sebastián a la de las Ánimas del Purgatorio de los Naturales y a la de San Lorenzo.

Otras cofradías, cuyos lugares de culto desconocemos son la de la Natalidad de Nuestra Señora, la de San Jacinto, la de Nuestra Señora de la Gracia de los españoles, la de San Miguel y la de El Nombre de Jesús.

1.- Antonio Vázquez de Espinoza, [1621] 1948, *Compendio y Descripción de las Indias Occidentales*, Edited by Charles Upson Clark, Washington D.C., página 354

2.- Diego Arteaga, 2000, "La cofradía religiosa en Cuenca. Notas para su estudio (siglos XVI-XVII)", *Revista de Antropología*, N° 16, Sección de Antropología y Arqueología del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, pp. 136-150

3.- Ricardo Márquez Tapia, 1965, "La primera misa en la ermita del Usno", *Cuenca Colonial, Talleres Gráficos del Clero, Cuenca-Ecuador*, pp. 28-33



A más de estas edificaciones existían las ermitas y los humilladeros que albergaban a algunas advocaciones. Estas construcciones van asomando en Cuenca a finales del siglo XVI, aunque no es sino en el siglo XVII cuando van tomando auge al igual que lo que ocurría en el ámbito de la América hispana e incluso en la misma España.

Por definición, las ermitas fueron construidas en lugares descampados o apartadas de los núcleos urbanos y rurales.

En ella vivía la persona que la cuidaba y que era conocida como ermitaño. Su principal característica era su aislamiento geográfico. Sin embargo en Cuenca, una ermita surge apenas a dos cuadras de su traza: se trata de la de Todos los Santos -en donde la tradición señala que su existencia se remonta a los tiempos anteriores a la fundación española de la ciudad<sup>4</sup>-; otra lo hace a siete cuadras de ella, en la parroquia de indios de San Sebastián con las advocaciones de San Fabián y San Sebastián. En los dos casos nada sabemos de la existencia de ermitaños en estos locales. Algo distante de Cuenca, en Baños, tenemos la ermita de los baños -termales-, contrariando a la definición pues lo hace en un lugar que estaba considerablemente poblado por personas de diferente condición étnica -blancos e indios- y económica. De esta ermita solamente sabemos que en ella vivía el ermitaño Miguel Sánchez quien era del “hábito de San Jerónimo”. Este nombre parece ser más que un homónimo del sacerdote, escritor y teólogo mexicano que en 1648 publicó la obra *Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe*, milagrosamente aparecida en la ciudad de México en la que hace una descripción e interpretación teológica respecto de la aparición de esta advocación al indio Juan Diego<sup>4</sup>. Este local acogía a la cofradía de Nuestra Señora de Guadalupe.

De otro lado, según el *Diccionario de Autoridades*, el humilladero es un “Lugar devoto, en el qual hai colocada alguna imagen de Christo Señor nuestro, de Nuestra señora, de algún Santo, ò de la Santa Cruz: el qual fuele estar en los caminos, o en los extremos de los Lugares. Diofele este nombre porque allí fe postran los paffajeros para hacer oración”<sup>5</sup>. El humilladero en Cuenca asoma a comienzos del siglo XVII con el nombre de San Cristóbal -el patrón de los caminantes-.

Estaba ubicado a unas siete cuadras de la traza - que se corresponde con el actual sitio en donde está construida la iglesia de San José de El Vecino. Para la época de su origen, este sitio constituía el paso obligado desde Cuenca hacia el



norte del virreinato peruano. En todo caso, nada sabemos si constituía algún límite de la urbe.

Los lugares en donde se podía oír misa en Cuenca y su región estaban distribuidos en su traza en un área bastante pequeña de 25 manzanas que la convertirían en una gigantesca sacristía. De estas iglesias y sus capillas son algo conocidas sus historias; por el contrario, de las ermitas de sus inmediaciones es menos lo que se sabe.

Por un lado, estamos al tanto que los ermitaños fueron desapareciendo, no así las ermitas tanto en América como en España. Sin embargo, en algunos países, como por ejemplo en Portugal, durante el siglo XVIII algunas ermitas estaban ubicadas en el “corazón” de los poblados<sup>6</sup>. Puede ser que algo parecido haya ocurrido en este sentido en la villa decimonónica de Azogues -que en ese entonces pertenecía a la región cuencana- con la ermita de Puezar que, si bien está documentada en los inicios del siglo XIX, pudo haber sido construida con anterioridad en un lugar que estaba prácticamente en su traza, y que contaba en sus inmediaciones con algunas viviendas de particulares aunque no acogía a ermitaño alguno. Por otro, la historia del humilladero en Cuenca es menos conocida: únicamente sabemos que en el sector se construyó una iglesia en una fecha aún desconocida. De su lado, la ermita de Baños con el paso del tiempo se convirtió en una capilla y luego en una iglesia pero conservando su inicial advocación.

4.- Adriana Narváez Lora, 2009, *La virgen de Guadalupe: construcción barroca del criollismo novohispano en la obra de Miguel Sánchez*, Universidad Iberoamericana, México D. F. 141 páginas.

5.-1734, *Diccionario de la lengua castellana, en la que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*, Imprenta de la Real Academia Española, por los herederos de Francisco del Hierro, tomo cuarto que contiene las letras G-N.

6.-Robert Ricard, 1980, “Ermita: ermitage, chapelle, sanctuaire?”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Tome 16, pp. 453

## Fanesca Comunitaria en la parroquia Multitud, Chimborazo

**L**a fanesca es una sopa (tipo loco, por su espesor), típica de la cocina ecuatoriana, se sirve tradicionalmente en Semana Santa. Unos creen que este gran plato tiene origen incásico, otros aseguran que lo crearon los primeros cristianos que llegaron a América; también hay versiones de que fue inventado por una tal Juana, cocinera de una hacienda de la Sierra Ecuatoriana en tiempos de la Colonia (juanesca-fanesca).

Pero no faltan quienes creen que la fanesca es producto de la cosecha de granos, que coincide con la abstinencia por Semana Santa, de ahí la aureola religiosa que rodea a la fanesca: tiene 12 ingredientes que simbolizan a los 12 apóstoles y a las 12 tribus de Israel; el pescado simboliza a Cristo y a la forma en que su mensaje llega a la comunidad cristiana.

Por lo complejo del proceso de preparación de la fanesca, familias y amigos se reúnen a preparar este plato en los hogares.

En la parroquia de Multitud, en cambio, se prepara la fanesca comunitaria. Esta preparación congrega a la mayoría de la población que participa activamente en la elaboración de un gran plato comunal. El día de la preparación de la fanesca hay un verdadero ambiente de familiaridad entre los pobladores, las diferencias y malos momentos se olvidan. La mayoría de la gente aporta con uno de los granos que se requiere para la fanesca y que ha sido previamente sembrado y cosechado de las parcelas familiares. Se entrega a un encargado y entre todos pelan y sazonan la sopa.

Ingredientes: Zapallo, zambo, calabaza, arveja, lenteja, maíz, fréjol rojo, haba, chocho, melloco, maní y cebolla blanca.



Gastronomía tradicional de Semana Santa: Fanesca

### Preparación:

En este caso, se preparan para unas 200 a 300 personas. Se ponen los granos a cocer y se le aumenta el pescado salado.

Aquí se agrega el palmito para que de un sabor especial a la comida. Todos ayudan inclusive los hombres, acarrean el agua, parten la leña, pelan las habas, los chochos porque se hace en la iglesia o la escuela. Se empieza a las 9 de la mañana y tiene que estar a las 12 porque hay mucha gente que ayuna y pasa orando.

### FICHA DE INVENTARIO DEL INPC, PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA NACIÓN

**Código:** IM-06-02-55-000-08-002058

**Denominación:** Fanesca Comunitaria-Multitud

**Provincia:** Chimborazo

**Cantón:** Alausí

**Localidad:** Barrio Central

**Parroquia:** Multitud

**Ámbito:** Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo

**Subámbito:** Gastronomía Festiva

**Registrado por:** Luis Poaquiza

**Fecha de registro:** 16/08/2010.





## **INPC REALIZA LA PRESENTACIÓN DEL DVD PATRIMONIO SONORO SHUAR, EN LA FIESTA DEL INTI RAYMI, INGAPIRCA 2012**

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, a través del Área de Patrimonio Cultural Inmaterial, a partir del año 2009 se ha propuesto ejecutar proyectos encaminados a la Salvaguardia del patrimonio “vivo”, entendiéndose la salvaguardia como aquellas medidas dirigidas a garantizar la viabilidad de las manifestaciones del PCI mediante su identificación, investigación y promoción.

En esta línea institucional, la Regional 6 del INPC, emprendió la ejecución de “Digitalización, Catalogación y Transcripción del Patrimonio Musical de la Nacionalidad Shuar de Morona Santiago”

Dicha investigación, enmarcada en la salvaguardia del Patrimonio Sonoro de la Nacionalidad Shuar de la Amazonía ecuatoriana, o de “la gente verdadera” como ellos se autodefinen, pretende difundir la riqueza de esta manifestación de alto valor patrimonial, fomentando así su puesta en valor.

Es por ello que dentro de los eventos del Inti Raymi de Ingapirca 2012, se realizó la presentación de esta investigación a cargo del antropólogo Juan Carlos Franco y el Etnomusicólogo Rodrigo Covacevich, quienes expusieron sus investigaciones en presencia de autoridades regionales y público que se dio cita para compartir estas festividades en la parroquia de Ingapirca. En el presente DVD interactivo, se podrá tener un acercamiento a la extraordinaria riqueza del patrimonio sonoro de la Nacionalidad Shuar, en el que las formas poéticas y discursivas, cargadas de un profundo simbolismo, cobran un nuevo sentido al que no estamos acostumbrados, en el que la palabra y el sonido, la poesía y la música forman una unidad indisoluble. En el presente DVD, este conjunto sonoro, ha sido recuperado de archivos de audio con varias décadas de antigüedad, lo que lo convierte en un importante aporte para la transmisión y conocimiento de esta memoria, en medio de una contemporaneidad agresiva que enfrenta a las particularidades culturales Shuar a drásticos cambios en sus formas de vida, que hoy se reestructuran entre la tradición y la modernidad. Este disco será difundido en bibliotecas, universidades y centros de consulta en todo el país.

El edificio también cuenta con espacios exteriores y miradores destinados a jardinería y recreación de turistas y visitantes.





## INPC R3 inició proyecto de investigación sobre el Jahuay, Canto Ritual Indígena de la Cosecha Puruhá

Este proyecto que está encabezado por el especialista en música ecuatoriana Mario Godoy, busca la salvaguardia de los saberes tradicionales de este repertorio ancestral vinculado a la cosecha del trigo y la cebada, que tiene como ejes: una contextualización histórica en base a fuentes bibliográficas, grabaciones in situ y memoria oral.

Además, el proyecto contempla realizar un levantamiento etnográfico – musicológico, información que permitirá realizar los lineamientos para su revitalización, a través de entrevistas a informantes tales como: cantores solistas (paquis), bocineros, músicos indígenas y líderes comunitarios detentores de estos conocimientos.

Se tiene previsto que este proyecto concluya en noviembre de 2012. Los resultados serán socializados con las comunidades indígenas, líderes y demás autoridades, a fin de lograr que este canto representativo de Chimborazo continúe vigente en la memoria colectiva, propiciando una integración social y cultural.



## El INPC Regional 3 realiza registro del PCI en la provincia de Pastaza

Actualmente, el INPC Regional 3 lleva a cabo el Registro de Patrimonio Cultural Inmaterial en la provincia de Pastaza, en los cantones de Santa Clara y Arajuno, y sus parroquias rurales como son Curaray y San José. Danilo Delgado, consultor del proyecto, manifiesto el interés, por parte de las comunidades y autoridades de los GAD's municipales de Pastaza y Mera, para que se planifique una segunda fase en el 2013.

El registro del Patrimonio Inmaterial contempla los ámbitos y sub ámbitos de las tradiciones y expresiones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza, el universo así como: técnicas artesanales tradicionales, que por su vigencia son pertinentes para las comunidades de estos dos cantones amazónicos.

Este proyecto se convierte en un instrumento que permitirá establecer una línea base, para la elaboración de diagnósticos participativos, investigaciones a profundidad y planes de salvaguardia, orientados a la transmisión, y valoración de los conocimientos tradicionales.







# PCI



GOBIERNO NACIONAL DE  
LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

Ministerio Coordinador  
de Patrimonio



Ministerio de Cultura  
del Ecuador



Ministerio de Coordinación  
de Conocimiento y Talento Humano



HOGUERA BÁRBARA  
CENTENARIO  
ELOY ALFARO